

Anna Politkovskaya in memóriam

Fecha: 3 de octubre de 2007

Índice AI: EUR 46/044/2007 (Texto Web)

Personas de todo el mundo, entre ellas miembros y simpatizantes de Amnistía Internacional, rinden tributo a la periodista y defensora de los derechos humanos rusa Anna Politkovskaya, que fue asesinada hace un año, el 7 de octubre, delante del apartamento donde residía en Moscú.

Es casi seguro que a Anna Politkovskaya la mataron a causa de su trabajo periodístico, en el que denunciaba violaciones de derechos humanos cometidas en toda Rusia. Amnistía Internacional considera que la manera en que se está llevando a cabo la investigación sobre su muerte pone de manifiesto la escasa voluntad política existente para poner a disposición judicial a las personas que ordenaron el homicidio.

Desde que en 1999 empezó a escribir sobre el conflicto armado de Chechenia y el Cáucaso Septentrional, Anna Politkovskaya fue detenida y amenazada con sufrir graves represalias, incluso con la muerte, en varias ocasiones. Entrevistó a personas rusas, chechenas o pertenecientes a otros grupos étnicos que denunciaban haber sufrido tortura u otros malos tratos, o a quienes, según informes, las autoridades de la Federación Rusa habían negado justicia de uno u otro modo.

Hoy, periodistas y activistas de derechos humanos, que siguen siendo víctimas de ataques, amenazas, intimidación e incluso amenazas de muerte a causa de su trabajo, recuerdan a Anna Politkovskaya.

Svetlana Gannushkina, presidenta de la ONG de derechos humanos Asistencia Cívica y miembro de la junta directiva de la organización de derechos humanos Memorial:

“Durante la segunda guerra chechena (1999-), Chechenia pasó a ser el tema principal del trabajo de Anna y un lugar que visitaba constantemente. Chechenia la transformó y se convirtió en la esencia de su vida. Para muchas personas, sus artículos sobre la segunda campaña llevada a cabo en Chechenia eran el único medio de conocer la verdad que se ofrecía a quien quisiera saber qué sucedía realmente.

A pesar de todo, no dejó de escribir. Intervenía en la suerte y situación de las personas y reclamaba respuestas a los investigadores, los fiscales y las fuerzas armadas. La amenazaron por teléfono y por carta, no sólo en Moscú, sino que también recibió amenazas de ejecución inminente en Chechenia.

No creo que Anna no tuviese miedo. Sin embargo, lo que ocurría a su alrededor era tan espantoso que su propio temor quedaba relegado a un segundo plano y perdía importancia.

Anna respondía a cada petición de ayuda, a cada grito de dolor. Su voz se alzaba ya tan potente que se la oía en los rincones más alejados de nuestro pequeño mundo. Y sigue haciéndose oír hoy en día, pues ha penetrado en muchas conciencias.

Deseo fervientemente que el 7 de octubre se congregue un gran número de personas en Moscú, que lleven la foto de Anna por las calles y que vayan al cementerio, para que quienes creyeron al presidente ruso Vladimir Putin cuando dijo que la influencia de Anna en la vida política de Rusia era mínima, se den cuenta de que esta afirmación no es cierta.

Anna seguirá teniendo influencia, sus artículos se alzarán contra la indiferencia y la pasividad, y su voz se oirá durante mucho tiempo, mientras siga habiendo personas que necesitan protección, cuyo sufrimiento no puede ignorarse. Leerán sus artículos otras generaciones que asumirán la responsabilidad de lo que sucede en este mundo.”

Osman Boliev, defensor de los derechos humanos detenido arbitrariamente y torturado en noviembre de 2005:

“Anna Politkovskaya fue una de las personas que me salvó la vida. Gracias a sus artículos, la opinión pública supo lo que sucedía en el Cáucaso Septentrional y por eso me liberaron. Sin embargo, ella perdió la vida a causa de su trabajo. Creo que era una auténtica heroína: sabía que su vida corría peligro, pero no dejó de hacer su trabajo.

También era una verdadera patriota. Actuaba así porque le importaba la gente de Rusia, incluida la población del Cáucaso Septentrional. En cierto modo, abanderaba a quienes defienden los derechos humanos y ahora nos toca a nosotros tomar el relevo.”

Magomed Mutsolgov, defensor de los derechos humanos cuyo hermano, Bahsir Mutsolgov, desapareció en 2003:

“Los artículos de Anna Politkovskaya sobre secuestros perpetrados en Ingushtetia sacaron a la luz violaciones sistemáticas de derechos humanos en la región. Anna tuvo valor para revelar a la opinión pública nacional e internacional el alcance del desgobierno que imperaba en el Cáucaso Septentrional, y esta demostración de coraje levantó la moral de los familiares de las personas secuestradas.

Anna logró traspasar el muro de silencio que se había impuesto sobre la región y periodistas de todo el mundo se dirigieron al Cáucaso para contar la verdad sobre la impunidad que allí reinaba. El número de secuestros en Ingushtetia se redujo durante algún tiempo al revelarse la verdad sobre éstos y la impunidad de que gozaban las autoridades.”

Dmitri Muratov, director del periódico *Novaya Gazeta*, para el que trabajaba Anna Politkovskaya.

“La investigación sobre la muerte de Anna Politkovskaya se está desintegrando. La intención es que acabe en nada, en cero. Para ello, se ha filtrado información que debería haberse mantenido en secreto. Altos cargos de diferentes estructuras gubernamentales, procedentes del ámbito de los *siloviki* y los servicios especiales, han difundido información sobre el caso.

Han distribuido una lista de las personas detenidas. Esta medida no tiene precedentes. ¿Por qué lo han hecho? Porque se les dio la orden de que lo hicieran para que todas las demás personas implicadas en el caso pudieran ocultarse.

Se han publicado en Internet y en dos tabloides todas las fotografías y biografías de las personas detenidas, junto con la correspondiente información policial.”

Declaraciones de Dmitri Muratov: inglés / ruso (Real Audio)

Amnistía Internacional pide a las autoridades rusas que se manifiesten clara e inequívocamente en defensa de los periodistas, profesionales de la abogacía y defensores y defensoras de los derechos humanos que hablan abiertamente de la situación de los derechos humanos en la Federación Rusa.

Amnistía Internacional hace un llamamiento a las autoridades federales y chechenas para que tomen medidas efectivas que permitan que observadores y periodistas independientes, incluidos periodistas extranjeros, informen desde Chechenia sin miedo a sufrir represalias.

Asimismo, la organización solicita a las autoridades rusas que protejan a los periodistas, los defensores y defensoras de los derechos humanos y los profesionales de la abogacía, investigando activamente las denuncias de ataques contra estas personas, como el asesinato de Anna Politkovskaya, pero sin limitarse a este caso. Las personas que resulten responsables de estos delitos, incluidos quienes hayan ordenado o planeado y organizado los ataques, deberán comparecer sin demora ante la justicia.

Más información:

Federación Rusa: Un año después de la muerte de Anna Politkovskaya. Las autoridades rusas deben adoptar medidas adicionales (declaración pública, 4 de octubre de 2007)

<http://web.amnesty.org/library/index/eslEUR460422007?open&of=esl-RUS>

Field Code Ch

Federación Rusa: Irene Khan, secretaria general de Amnistía Internacional, rinde tributo a la periodista rusa asesinada Anna Politkovskaya (declaración pública, 13 de octubre de 2006)

<http://web.amnesty.org/library/index/eslEUR460472006?open&of=esl-RUS>

Field Code Ch

The murder of Anna Politkovskaya (artículo web, 13 de octubre de 2006)

<http://web.amnesty.org/pages/rus-131006-feature-eng>

Field Code Ch